

UNOS POR OTROS...

LO DE ARAPILES

A juzgar por lo que vamos presenciando, ni en Salamanca hay entusiasmo por la conmemoración de la batalla de Arapiles, ni los representantes en Cortes de la provincia lo sienten tampoco.

Ha sido muy cómodo delegar la representación de ese sentimiento patriótico en una comisión más o menos numerosa que puede servir más bien para encarnar una acción o una idea, que para acentuar o exteriorizar una expansión del alma colectiva.

Ha sido muy cómodo a la comisión delegar en los representantes en Cortes su propia delegación, y sigue siendo comodísimo para senadores y diputados encomendar al señor Pérez Oliva la gestión de todo lo referente al centenario aludido.

De todo lo cual se desprenden de que desde el pueblo para arriba nadie se conmueve, aunque todos parecen moverse... en el vacío.

Con el manoseado tópico de que sin dinero nada se puede hacer, ni siquiera planear, nos hemos dedicado todos a esperar que se abra la caja del Estado como la peña de Sésamo, a impulsos de un conjuro, y en la perspectiva de que no haya ni conjuro ni caja, toda acción nos parece válida y gana de perder el tiempo.

Como si la exaltación del patriotismo pudiera comprarse como se compran los aplausos de la *claque* en un teatro, o la aprobación de un coro de amigos.

El dinero del Estado se intentó buscar por dos procedimientos: uno por la vía parlamentaria, y otro por el camino de las subvenciones de diversos ministerios, aplicables al pago de cada uno de los números del programa.

Se dijo que de este modo: Fomento pagaría la construcción de la carretera de Arapiles; Instrucción pública las conferencias universitarias y la representación de los autos sacramentales; Estado, el hospedaje de los diplomáticos, y Guerra, el simulacro guerrero.

Quizás se pensó también, en esta división del trabajo, que la mitra pagase la misa y los funerales.

Pues bien; esta «escondida senda» extraparlamentaria, para hallar el dinero, ha resultado impracticable.

Las consignaciones de los ministerios están agotadas, y la potencia recomendadora más agotada o agostada.

Bastará saber que en el ministerio de Fomento se halla redactada una Real orden para construir los cuatro kilómetros de una rampa de carretera que uniría Arapiles con la carretera de Béjar y... redactada quedó antes de salir del gabinete el señor Gasset, sin que tuviera Salamanca la necesaria fuerza para mover la firma de un ministro.

El otro camino, el de iniciativa parlamentaria, constituyó otro fracaso.

Dos maneras había de emprenderlo. Consiste el uno en que los diputados o senadores de la provincia hubieran presentado al Congreso o al Senado, o en ambos cuerpos legislativos, la oportuna proposición de ley pidiendo un crédito análogo al votado para conmemorar el centenario de las Cortes en Cádiz.

Pero resulta que los diputados y los senadores son antes que salmantinos, canalajistas o conservadores, y Maura ha dicho que esa iniciativa corresponde al Gobierno, y Canalejas ha dicho que «se buscará oportuna», con cuyas órdenes Maura ata las manos de sus correligionarios y Canalejas las de los suyos.

Queda, pues, una única esperanza: la iniciativa del Gobierno; es decir, el proyecto de ley.

Y para mantener esa esperanza, se necesita ser minis-

trero, macha martillo, que casi es lo mismo aun siendo todo lo contrario.

No; los diputados y senadores de nuestra provincia no son partidarios de la doctrina—llamémosla así—de «todo por y para Salamanca».

Quizás hagan bien; pero si fueran salmantinistas ante todo, en sus manos tenían una salida grandemente decorativa, aunque fuese infructífera: la de presentar y defender la proposición de ley pidiendo pesetas 80.000 para el centenario de Arapiles.

No lo hacen porque son canalajistas o mauristas, porque son políticos, y la política ata y desata las más fuertes ligaduras.

Después de todo—ellos dirán—allí, en la ciudad, no hay entusiasmo por Arapiles. Y sinó no nos lo infunden ellos, no es cosa de incubarlo a fuerza de pesetas.

Y Dios con todos.

De perfil y de cara

El perfilista de *El Imparcial*, Félix Lorenzo, afirma que podrían establecerse en España tarifas aduaneras para tras pasar la línea de la virtud. Algo así como patentes de delincuencia, que producirían a Estado un rendimiento muy decoroso.

Tras esto el perfilista a cuenta de la promesa que el Gobierno ha hecho de reglamentar el juego, que inhumano es ahora prohibido, e inhumano será luego permitido, reglamentado y pagando su por qué al consentidor, como cualquier picarillo galanteador a su consentidora.

Yo voto por la reglamentación, porque al menos iremos ganando lo que paguen de contribución los jugadores, que ingresará en el erario público, mientras que hoy se lo lleva el demonio del Carmen, porque como pagar, si que se paga contribución ahora también, y crecida.

Además, que el reglamentar el juego es reglamentar toda la vida pública, que no es otra cosa que un juego de naipes o de barquillero, en el cual gana siempre el banquero, hombre vivo, y pierde el incauto.

Por eso sabe todo el mundo, como si dijéramos todos los jugadores más o menos vergonzantes, que no es malo el hombre que juega, sino el que juega y pierde. Para ser bueno sólo precisa dos cosas: suerte y saber jugar un poquito.

El juego es lícito mediante el *apoyuque* de unas pesetillas, y Félix Lorenzo propone que se amplie esta tarifa y se exija una cuota a todo criminal: «tanto—dice—por matar a un amigo; tanto por robarle la mujer o los dineros; tanto por defraudar, estafar, esturpear, fusilar obras extranjeras, etc., etc.; grandes rebajas en el aplomamiento de suegras y acreedores... Se podría llegar, por este procedimiento, a la redención total de tributos».

Este perfilista es un inocente y un incauto. Las tarifas que él reclama existen ya hace mucho tiempo, y por eso a los pobres insolventes que delinquen los embargan la persona, única riqueza de que disponen.

Los no insolventes ya conocen el gravamen que pagan voluntariamente y muy satisfechos; por robar una fuerte suma, entre diez y cincuenta mil duros, cuatro mil pesetas, por ejemplo, por matar a un amigo, mil duros en números redondos, y así las demás cuotas, móviles como algunas fiestas, según la renta del contribuyente.

Lo que ocurre, amigo Félix, es que la reglamentación en este caso no les conviene a los que talian, porque ellos son hoy también los que cobran las cuotas, y ellos los que establecen las tarifas en cada caso particular. Después tendrían que haber hasta un agente ejecutivo, además de cobradores, arrendatarios, etc., y el dinero se repartiría mucho. Pero uno o dos pesetas puede ser algo, para muchos no es nada.

FIESTAS EN EL PAIS

LEDESMA Y SUS GENTES

Tiene la tierra salamanquina apartados rincones que encierran un sinnúmero de bellezas. Nuestro país presenta como un compendio de todo el mapa de España; hay sierras, planicies extensas, que la hacen propiamente castellana, y ribazos, arribes y hondonadas, valles y navas, que le dan un peculiar aspecto; no es meseta, no es montaña, y lo es todo a un mismo tiempo. De aquí su encanto, su poesía y su hermosura y su valor en sentido pintoresco.

Sus pueblos se acomodan igualmente a la variedad de su estructura, pudiendo decirse que cada uno de ellos tiene su fisonomía propia.

Uno de los que presentan más peculiares rasgos, es la villa condal, es Ledesma, baluarte levantado sobre el Tormes por la propia naturaleza, y no por efecto del trabajo humano. No son sus ruinosos murallones, ni los restos de su Fortaleza los que parecen defenderla, ni los que en un tiempo la hiciera inexpugnable; es su propia topografía, la altura del enorme risco sobre que se asienta y las graníticas peñas que la guarnecen y que parecen encerrarla como con una valla infranqueable.

Cuantos pintores y cuantos artistas han visitado la histórica villa, han quedado sor-



Don José Manuel Bartolomé, Rector del Colegio de San Ambrosio.

cambiado en algo, al presente, porque en el recinto murado de aquella villa, y bajo las peñas que forman sus cimientos, se siente el anhelo de una raza vigorosa, de una nueva generación que quiere vivir una vida de mayor libertad.

Su representación, en orden al régimen provincial, continúa, sin embargo, como por herencia, vinculada en sus actuales diputados, señores Viota y Beato, que son como delegados de aquel ilustre prócer cuyos nobiliarios timbres se confundieron por tanto tiempo con los de la histórica villa.

Una de las fiestas más bonitas, más populares, más llenas de honor y tierna emoción es la festividad del *Corpus*.

El refrán copiero dice: *Tres Jueves hay en el año que columbrian más que el sol: Corpus Christi, Jueves Santo y el Jueves de la Ascensión.*

Y en efecto, este Jueves de *Corpus* es relumbrante cuan-



Don Marcial Viota, Diputado.

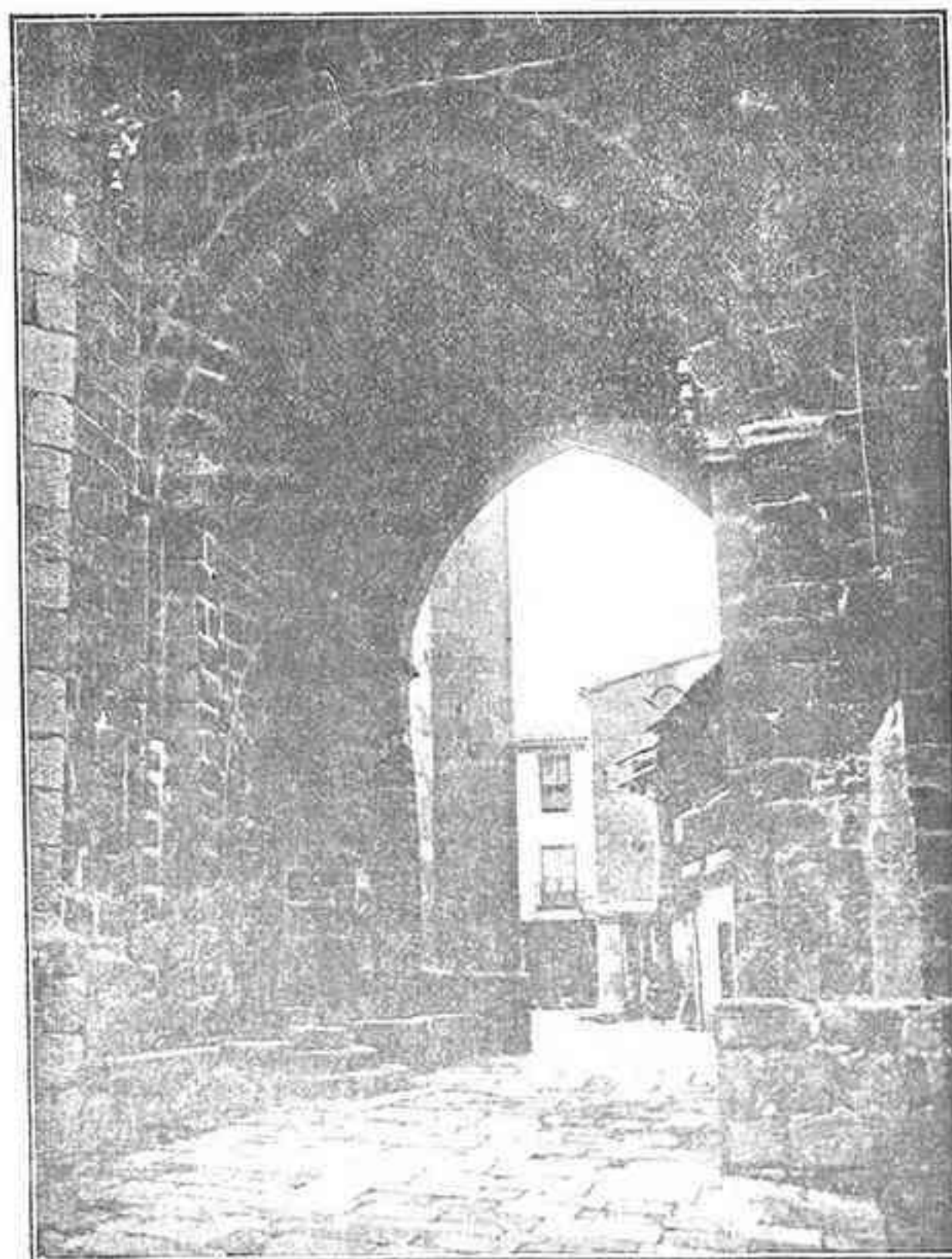


Don Rafael Beato, Diputado.

prendidos y encantados, no de las obras de arte que contiene: sus iglesias románicas, su hospital, del más puro gótico-romano, su puente antiquísimo y su torre cuadrada, airadamente levantada sobre un arco atrevido, sino de su hermosura natural, en la que nada ha puesto la mano del hombre.

Esa es Ledesma para el arte, al cual ofrece innumerables tesoros que algún día serán explotados. La Ledesma histórica, la Ledesma de la política, la que puede ofrecer un interés de actualidad y de momento, es ya otra cosa, aunque es también igualmente desconocida y misteriosa.

Ultimamente, la vida política en Ledesma y su comarca ha pasado por un largo período, durante el cual su representación y su personalidad ha estado absorbida y como encerrada en un solo nombre: el duque de Tamames. Hubiera podido creerse que a través de los tiempos modernos, Ledesma vivía bajo el señorio de sus antiguos condes, y que no constituía, en medio de nuestra organización política, más que un feudo, cuya personalidad no colucaba aparte de los demás pueblos.



do las nubes no se oponen, como ha sucedido este año.

Desde las vísperas se preparan todos los hogares a celebrar la religiosa conmemoración.

El que puede mercar nueva indumentaria, la adquiere.

Si antes se decía que el

domingo de Ramos quien no estrene algo no tendrá manos...

ahora, y en Ledesma por lo menos, el que no estrene algo en *Corpus* constituye un grave riesgo... de acerbas críticas o de pobreza confirmada.

Seguramente, por miserables que sean las gentes, no faltaran en las casas un buen ajolijo y jalbegue, y los niños y los grandes no dejarán de ostentar sus ropitas limpias y aseadas.

Las calles mismas se pulen y embalsaman, que ni el más exigente higienista puede pedirles más.

El suelo es una alfombra de tomillo y romero; las ventanas se adornan con las mejores colchas de la cama a modo de colgaduras y trofeos; no escasean las macetas de alelías, geráneos ó albaica, y los portales huelen a espliego, si es que no a mirra o colonia evaporada.

¡Qué lástima, si falta el sol! Porque el sol es un coparticipante y colaborador del *Corpus*, que enciende las cabezas, que dilata los pulmones, que satura el ambiente de aroma y vahos de alegría.

A la hora de la misa solemne con el Señor de manifiesto, comienza a exteriorizarse el contento del pueblo.

Las chicas están espléndidas, todas ellas angelicales; los muchachos arrogantes, apuestos y galanes.

Hay amor en el ambiente y en las almas.

¿Cuándo podrán borrarse esas impresiones del que las experimentó una vez siquiera!

Y ¿qué comparación puede haber entre un *Corpus* ritual, ceremonioso, solamente litúrgico, como se celebra en una gran ciudad y este otro *Corpus* en la aldea en que parecen confluir con una misma eucaristía, los niños y los viejos, los eternos y las doncellas?

El *Corpus*, en Ledesma, tiene todos esos caracteres y todos esos encantos, que no podrán quizás comprender los que vivieron siempre en el portento de la gran ciudad, donde todo lo intrínseco se empantaneó y todo de ese ambiente

CINE Y FONÓGRAFO

Las dudas de un alcalde

Monólogo representable.

La escena representa un cuarto estrecho que parece un despacho. A la izquierda un bufete, en el fondo un armario con unos cuantos libros en desorden como es uso y costumbre entre los sabios. Clavado en la pared sobre la mesa se divisa un magnífico retrato: es el de don Isidro, que según dicen muchos, está hablando. Don Guillermo con aire pensativo y apurando la punta de un cigarro, pasea por la estancia más bien que a grandes, a pequeños pasos, y ora azando la voz, ora entredientes, habla en solemnes y elocuentes párrafos. Ser o no ser, digamos como el otro; ser o no ser alcalde, este es el caso. De que a mí me ha ofendido ese señor don Luis de mis pecados, no puedo estar dudoso, que aun me lastima el alma el fiero agravio, ni se puede dudar de que tal era su intención y su empeño empecatado que en público don Luis me hizo el desaire y así a la ofensa se añadió el escándalo. ¿Pero quiso ofender a la persona? ¿quiso en mí mismo despreciar el cargo que con tan noble orgullo desempeño para bien de este pueblo siempre hidalgo? ¿debe ser el alcalde o debe ser más bien el catedrático quien debe darse aquí por ofendido y pedir justamente un desagravio? Al llegar a este punto, es donde apenas ni a través de mis gafas, veo claro. Sea al fin lo que sea, no sé como salir de este embarazo; ¿dimito o no dimito, echo la vara y aun los pies por alto? Si como hombre me doy por ofendido, tendré que llevar a mi adversario al campo del honor, y dicho en plata, ni él está, ni estoy yo, para ir al campo. Si digo que hizo al profesor la ofensa tendría que llevar la cosa al Claustro, y buenos son para eso mis dos jefes el rector y el decano, pues son los dos, si se enteraran de ello, capaces de llamarme ¡mamaracho! Un recurso me queda, y que es sin duda el que no puede parecer extraño; renunciar la alcaldía diciéndole: ahí queda eso; yo me largo. ¿Pero cómo las riendas del Concejo voy yo a dejar en inexpertas manos? ¿Qué diría la noble Salamanca si hiciera yo tal cosa en mi arrebatado? No; yo no dejo viuda la alcaldía, ni huérfano a este pueblo que amo tanto, que en realidad no hay nadie que ahora pueda sentarse en mi sillón si yo me najo; Elías no lo quiere, no lo debe querer Julio Ceballos, don Basilio no es hombre de carrera, ni lo es tampoco Pablo, aunque seguro estoy que a uno y a otro no los alcanza un galgo; por lo que hace a Julián, el del aceite, no es cosa de dar gusto al trebejano ni menos a su homónimo que en esto del Concejo es un novato. Además, ya está próximo el día de mi gloria deseado, el día en que mi pueblo me declare por modo extraordinario con más derecho que a mi amigo Antonio a una estatua de piedra, bronce o mármol, que ya no han de pasarse muchos días sin que haciéndome digno de mil lauros pueda al cabo firmar lo de las aguas y el alcantarillado, que aunque son cosas, en verdad, tan sucias como el cieno y el barro van a hacer inmortal mi humilde nombre pese a alguno quizás de mis paisanos. Y luego, ¿qué diría este mi dueño y amo, este Isidro a quien quiero de tal modo que pendiente de un clavo le tengo siempre aquí para que pueda estar eternamente contemplándolo? ¿Qué diría, repito, si yo mismo este conflicto le armo, y riño con don Luis que es cosa suya, y de la vara hago dejación en el punto en que no hay nadie que se atreva a admitir este regalo? No, no; estémonos quietos; yo no debo pasar por temerario; quédese la renuncia en amenaza que eso debe bastar en este caso; y ya diré a don Luis, si es que al fin vuelve a humanizarse algo que yo, como maestro tampoco soy de estopa ni de palo y que no he de aprobar ni a un solo alumno aunque sea más murciano que el inepto La Cierva, si no sabe lo que es el jugo gástrico, y le pondré un suspenso en letras gordas aunque el cielo después se venga abajo. Callose al decir esto don Guillermo, y mirando hacia el cuadro que la imagen feliz guarda de Isidro como se mira a un Santo, abandonó la estancia, (Telón rápido).

Picarin.

ALGO SOBRE MENENDEZ PELAYO

Con temor cojo la pluma para decir algo acerca de Menéndez Pelayo; pero no resisto a la tentación, porque no me satisface lo que hasta ahora he leído, de lo que se ha escrito con motivo de su muerte. Casi todos lo presentan como un resumen de varias cualidades superiores, o como un inmenso almacén de ciencia atesorada. Y aunque todo eso sea verdad, a los que le conocimos y le tratamos, a los que le oímos hablar en cátedra y en la conversación particular, no nos llena el alma tal cúmulo de alabanzas, porque se queda lo mejor sin decir. Se era un sabio gigante, un necrúleo de la ciencia, es cierto; pero no es bastante, porque a los demás sabios se les nota el esfuerzo que les ha costado el llegar a serlo, y a Menéndez Pelayo no. Su entendimiento luminoso penetraba sin esfuerzo en las entrañas de las cosas, y ponía a plena luz la pura esencia de las mismas. Parece todo sencillo y natural después que él lo ha dicho y como si cualquiera hubiera podido decir lo mismo. La forma de expresión es tan rica y diáfana, que no queda en el léxico palabra más propia, más exacta, ni más hermosa para dejar transparente el pensamiento, que siempre en él es profundo, y lo pone en la superficie. Nadie como él ha sabido distinguir el pensar del filósofo, del discurrir del genio, que son dos ejercicios de la mente humana, a veces contrapuestos, pero ambos sublimes; el uno abstrayendo, el otro concretando. Y es que él poseía las dos fuerzas de un modo colosal. En su poderosa lente convergían los rayos dispersos de muchos soles intelectuales, y producía obras de arte con aquella justeza, pulcritud y hermosura, que irradia tibios resplandores para bañar el alma de bienestar, en la más pura contemplación; o como un viento hondamente elevando el espíritu a las más altas regiones del entusiasmo. Pero también henchía el hacha de su entendimiento en las abstracciones más profundas de filosofía y crítica, y cortaba el nudo de los problemas más difíciles. Cierta día se lamentaba don Marcelino de no entender de música. «Es la única de las Bellas Artes que se me resiste. Solo en estos soy comparable al gran Hegel», afirmaba candorosamente. Años después tiene que contestar a Barbieri, cuando éste ingresa en la academia. Ofateo por el lomo unos cuantos volúmenes de técnica musical y de historia de la Música, y resulta en el discurso sabiendo más que los mejores críticos del divino arte. Este era Menéndez Pelayo. Llega el centenario del Quijote. La Universidad se dispone a celebrarlo, y llama al maestro, al príncipe de la crítica literaria, para que nos haga una disertación sobre la obra inmortal. Se reúne el Claustro en el Paraninfo. Don Marcelino saca unas cuartillas, y empieza a leer. Habla de la primera parte, y la ensalza como mereced; pero entra en la segunda, y dice que la obra deja de ser una parodia de los libros de caballerías, y se convierte en la epopeya humana. Es el espíritu que se eleva sobre lo material y deleznable. Tiene sus alas en busca del bien y de la belleza. Quiere que impere la justicia, que triunfe la virtud, que reine la paz; pero estos nobilísimos anhelos tropiezan con las ligaduras de la materia, con las pasiones mezquinas, con los intereses y la ignorancia, y cae desfallecido cien veces, para volver a levantarse y luchar de nuevo. Es el alma humana en lo que tiene de más grande y sublime, ansiando para este pobre mundo un reflejo de lo infinito. Mi torpe pluma no puede dar idea de la grandiosa exposición, y del acabado juicio que hizo de la obra. Geriánte tuvo un crítico digno de él. Los cientos y aun miles de opiniones, que se han escrito sobre «El Quijote», quedaron oscurecidas y empujadas hasta resultar invisibles. Es preciso leer aquellas paginas, y solo entonces se sabrá lo que es, lo que vale y lo que significa la portentosa creación del Manco de Lepanto.

Aquí escribía don Marcelino. No es creíble que el Omnipotente vuelva a crear otro ser de tan extensa inteligencia, destacándose sobre aquella prodigiosa memoria, que como humilde sierva le servía, y aquel conjunto de cualidades estupendas, que bastaría cada una para hacer un español insignificante. Sin duda Dios, al ver a nuestra patria triste y abatida, quiso enviarle para consuelo y guía, un modelo de las perfecciones de la raza, para demostrar a las naciones fuertes y soberbias, que cuando aquí nace un poeta, se llama Lope de Vega, y escribe el solo más que todos los extranjeros juntos de su época, y cuando se hace un sabio, deja tamañitos a los más altos y robustos teutones. Ismael Calvo Madroño. Ferrocarril que no anda. Años hace ya que caducó la concesión de la línea férrea de Salamanca a Avila por Peñaranda, y más de año y medio que se promulgó la ley en que se preceptuaba que el Estado se encargaría de la construcción en el caso de que no se presentaran proposiciones aceptables legalmente en el acto de la subasta. La última de las tres, que como es de ley se ha verificado en el pasado mayo, ha resultado, en efecto, tan nula como las anteriores, puesto que no se ha presentado postor alguno. Tratase, por tanto, de pedir el cumplimiento de la referida ley, y es el Ayuntamiento de Salamanca quien ha tomado la iniciativa y quien, intentando la solución definitiva de este asunto, proyecta dirigir un gran movimiento de opinión. Ya está nombrada la comisión correspondiente compuesta por un buen número de concejales, la cual, en unión de la que designe la Diputación provincial, el Ayuntamiento de Peñaranda y las corporaciones análogas de la provincia de Avila, irán a Madrid dispuestas a formular de palabra sus pretensiones, con el respeto con que debe hablarse ante las personas constituidas en autoridad; pero con la energía que impone a ciertos mandatarios la idea de que obran bajo la presión de un mandato imperativo. Por una ley votada en Cortes, el Estado se obligó a la construcción del pequeño trozo de línea férrea (el kilómetro) que queda por construir entre Avila y Peñaranda, para que el ferrocarril, hace más de veinte años comenzado, pueda verse concluido, no siendo necesario, para el cumplimiento de ese precepto legal, otro esfuerzo que el de incluir en los presupuestos generales que actualmente se discuten en las Cortes, la consignación correspondiente, que excederá muy poco de 1.500.000 pesetas. Esa obra, emprendida directamente por el Estado, tendría además la ventaja de proporcionar a nuestros ingenieros una verdadera escuela práctica, donde podrían complementar sus estudios teóricos. Y en estos tiempos en que nadie da la ya de ver con toda claridad cuan grande es la conveniencia de que se apresure o acorte, si es posible, el plazo de reversión, al Estado de los caminos de hierro, no habrá tampoco quien dude de la utilidad de que sea el Estado mismo quien construya directamente las nuevas líneas férreas. La petición de que se cumpla una ley tan recientemente promulgada, y que se dictó tan de conformidad con el espíritu de los modernos tiempos y las tendencias de la nueva política mundial, no debe, pues, ser desoída en las altas esferas del Gobierno, y de esperar es que el éxito más completo premie los esfuerzos de nuestros representantes en Cortes y de nuestras corporaciones populares. Mas que la celebración de gloriosos centenarios, más que las subvenciones para festejos ruidosos, para pólvora y percalina, para simuladores de batallas y paradas de actos académicos, le importa a nuestro país el logro de la pretensión de que se trate y que constituya, no un bien efímero ni una vanagloria, sino una ventaja positiva y durable. DOCTOR G. PELAEZ MEDICO DENTISTA

DON GUILLERMO EN LA PIZARRA

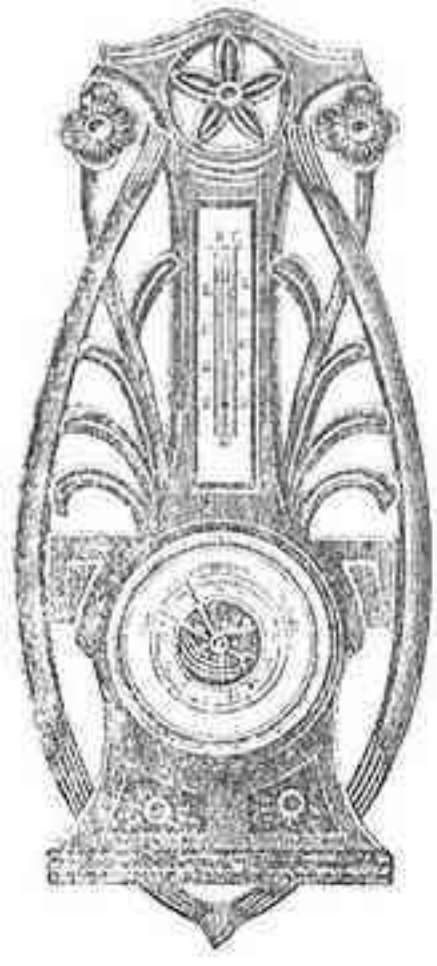
Con letras de a palmo, detrochando la tiza como cuando se anuncia la muerte provisional de un pontífice o el telegrama de un gran amigo, apareció en la pizarra de El Salamanca la noticia: Dimisión del alcalde. Nuestro primer pensamiento fue no creer la noticia, no porque viniera del órgano de don Nicasio, que es para nosotros un respetable órgano de trascendencia, sino porque conociendo el natural tanto alarmante y pomposo de Ignacio Escuin que, contagiado por la oratoria misteriosa de Brozas, descubre conflictos político-religiosos en todas partes, temíamos que se tratase de un rumor nacido de una confidencia del señor Javier Rojas, que es el más andaluz, y por lo tanto el menos reservado de los miembros que forman el partido liberal dinástico de Salamanca y su provincia. Uno de nuestros redactores, que por ser vecino del señor Mayorga, tiene muy despierta la sagacidad política, se encargó de averiguar lo que hubiera de cierto en el asunto. Nuestro compañero ha conseguido reunir los datos siguientes: El señor García Alonso es de Murcia, y bajo esa apariencia glacial y durmiente escondida toda la pasión levantada de un Lacierva y Peñafiel; don Luis, sobre la tutea de la comunidad que le está encomendada, tiene a mayores, algunas tutelas particulares de jóvenes estudiantes murcianos a quienes vigila paternalmente durante el curso, y a quienes ayuda en las postrimerias del examen. Uno de estos jóvenes tenía que sufrir la terrible prueba ante un tribunal presidido por don Guillermo. Parece que don Guillermo tiene una proverbial indulgencia en los exámenes, y que así como en el sillón de la alcaldía se muestra inflexible y furriñas, en el sillón del aula concede con largueza la bondad más tolerante y piadosa. Cuando se presentó el examinando, don Guillermo hizo las preguntas que le parecían más veniales, y hasta ayudó a la víctima sacándole del angustioso atranco con algunas señas que no le resultaron del todo bien, porque no había vuelto a practicar el abecedario de los dedos desde los ya lejanos tiempos de sus diálogos amoratorios. Don Guillermo tuvo que escribir en la papeleta del alumno la fatal palabra; y luego de realizar el cruel hecho, marchó a la calle sin que nadie pudiera adivinar que aquel hombre de aspecto bonachón acababa de cometer, a mansalva y sobre seguro, un atentado contra el jefe político de la provincia. Don Guillermo fué a casa, cogió el bastón de borlas y se cambió la cazadora por la correcta levita, para asistir a un entierro; encontróse con el gobernador, y allí el alcalde, con los ojos tiernos y el rostro apesadumbrado, empezaba a exponer sus excusas, cuando se vio cortado por una frase definitiva, agria y malhumorada que brotó de entre la espesa fronda de los mostachos gubernativos. En cuanto despachó lo de las cabezadas, se fué al concejo don Guillermo y se encerró con Girón en la alcaldía; redactó su dimisión, encargó del mando al teniente de tanga, y se despidió del portero de guardia y de don Quintín, tomando rumbo hacia casa de don Tomás Marcos Brozas. Nadie sabe lo que pudo decir el lugarteniente de Isidro al alcalde dimisionario; lo cierto es que don Guillermo rasgó el sobre donde se encerraba el pliego fúnebre, y al exhibirle por la tarde en la pizarra de El Salamanca, ya estaba don Guillermo ensayando una tinta simpática para enmendar yerros de exámenes. GABINETE DENTAL DE J. LEON ARIAS Dentaduras postizas, construcción moderna, con refuerzos, siendo más consistente su duración. Dientes postizos desde cinco pesetas. Extracciones con anestésico. Doctor Riesco, núm. 2.

UNIVERSIDAD LIBRE Lista de listos y sobresalientes Facultad de Letras Gramática parva.—Don Cecilio González Domingo, (sobresaliente con matrícula de honor) y don Esteban Jiménez. Historias.—Don Juan de la Fuente y Alvarez Cedrón. Etica.—Don Marcelino Martín González, (sin matrícula). Estética.—D. Fernando Iscar, (matriculado de honor) y don Angel Apráz, (sin ella). Geografía práctica.—Don Enrique Esperabé y don José M. Campos Pulido. Lingüística.—Don Fernando Felipe y don Manuel Rubio. Literatura latina.—Don Luis Romano. Epigrafía.—D. Luis Rodríguez Miguel. Numismática.—Don Ignacio Rodríguez Vega y don Vicente Alonso, (ambos con matrícula). Paleografía.—Don Diego Martín Veloz. Arabe vulgar.—Don José Moro. Facultad de Derecho Economía política y no política.—Don Hipólito Bartol. Hacienda y Crematística.—Don Elías del Yerro y don Enrique Esteban. Derecho penal.—Don Antonio Casas y don Vicente S. Mansilla. Derecho administrativo.—Don Fernando Hurtado de Mendoza. Derecho político.—Don Ignacio Duaso. Derecho canónico.—Don Andrés P. Cardenal. Derecho mercantil.—Don Prudencio Santos Benito, don Primitivo Muñoz y don Francisco Núñez. Procedimientos judiciales.—Don Antonio Vila. Facultad de Ciencias Cálculo integral, y del otro.—Don Miguel Unamuno. Geometría descriptiva.—Don Luis Pérez Allá y don Antonio Díez Ambrosio. Cálculo infinitesimal.—Don Agustín del Cañizo y don Mariano Núñez. Química orgánica.—Don Celestino Argenta y don Guillermo H. Sanz. Mineralogía.—Don Máximo Peña y don Miguel García Piedra. Botánica.—Don Nicasio Sánchez Mata, don Isidro Pérez Oliva, don Faustino Parra, don Eustoquio Romero y don Pedro Encinas. Zoología.—Don Bernardo Gazapo, don Manuel Carnero y don Matías Prieto Lobo Lobato. Facultad de Medicina Fisiología.—Don Luis García Alonso (con matrícula). Patología general.—Don Tomás Pierna. Diseccción.—Don Marcelino Chapado y la Tertulia de Noveltv. Enfermedades de la infancia.—Don Ricardo Niño y don Juan Infante. Hidrología.—Don Trifón Ledesma. Nota de la administración. Son 53 los sobresalientes y 53, por tanto, los números de venta segura, que, a perra gorda, hacen un total de cinco pesetas treinta céntimos. De lamentar es que nuestro profesorado se muestre tan riguroso en el presente curso y es de esperar que el venidero mitigue sus rigores, lo cual nos promete mayores utilidades. ESPECTACULOS Beneficio y estreno. De donde se desprende, lector benévolo, que en Salamanca puede hacerse una buena temporada teatral, con gran lucro y gran provecho, sin esperar a que el almanaque nos marque el solemne día ocho de Septiembre. Las funciones de la compañía Morano dejan un buen sabor de boca, y el ansia de pedir más... y este público clamoroso por comiquillos de tres al cuarto y por empresarios de mala mano, ha respondido en las diez noches sin escarse de los precios, porque se restarían con creces del dispendio, disfrutando del espectáculo. La noche del beneficio de las hermanas Villegas se colma la entrada y en una bendi-

Vinda de Gómez Sebastián é Hijo

Relojeria y Optica

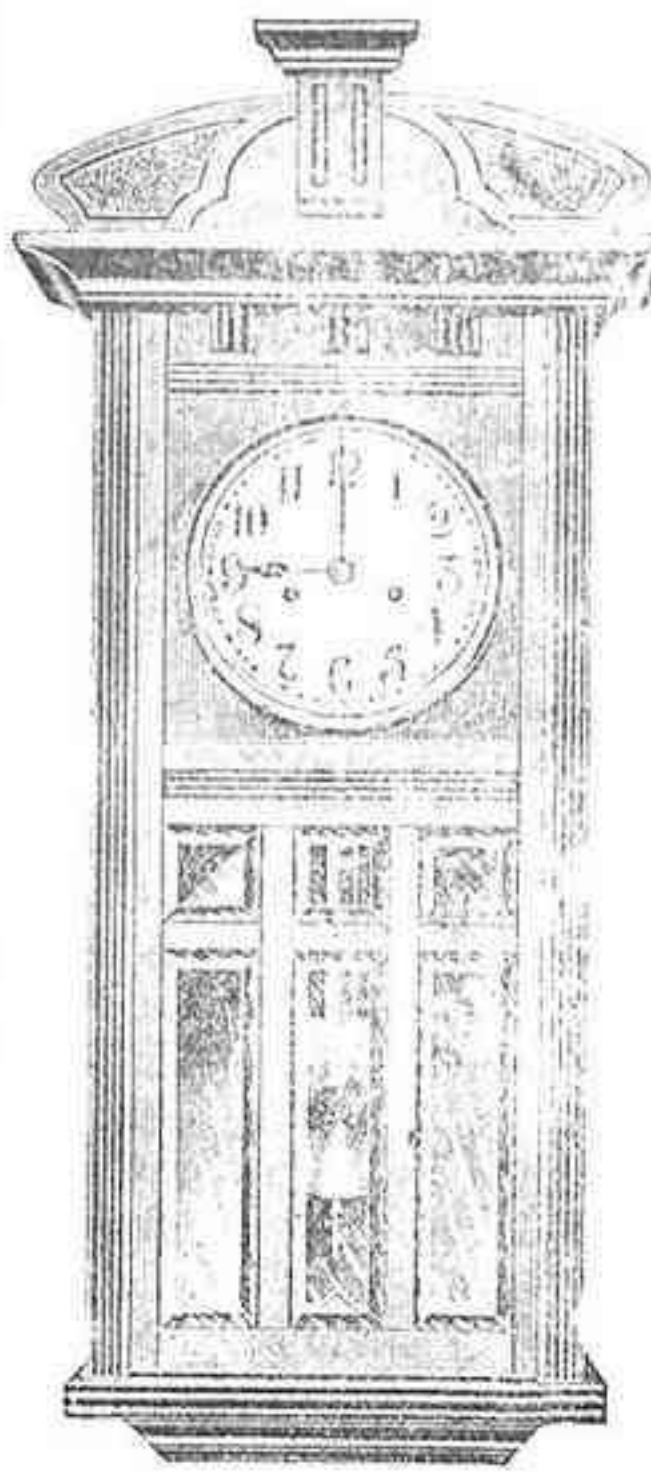
Plaza Mayor, núm. 40. Salamanca



Relojes de oro, plaqué, acero, plata, níquel y de pared de todas clases.

RELOJES DE TORRE

Optica de precisión en lentes, gafas impertinentes de cristal de roca de precisión.



GRAN CORSETERIA A MEDIDA
MONTADA
CON TODOS LOS ABELANTOS MODERNOS

Nuevos modelos desde primero de año. Primera casa en esta industria.

CASA NIÑO
Plaza Mayor, 46, principal.

LA IMPERIAL
GRAN ZAPATERIA

DE **Lorenzo Sánchez**
Calle del Dr. Riesco, núms. 13 y 15

Grandes surtidos en calzado para señoras, caballeros y niños a precios que no admiten competencia.

Botas que valen diez pesetas, esta casa las vende a ocho, y así en todas las clases.

Zapatería de moda en esta población. Calzado con piso de goma a precios de fábrica.

LA IMPERIAL CALLE DEL DR. RIESCO, 13 Y 15

FOTOGRAFIA

DE **VENANCIO GOMBAU**
PRIOR, 18

EL ADELANTO
DIARIO MAS ANTIGUO Y DE MAYOR CIRCULACION DE LA PROVINCIA

Hijos de Mirat

ABONOS Y PRIMERAS MATERIAS ALMIDON Y PASTA PARA SOPA

SALAMANCA

SALAMANCA
Plaza Mayor, 38.

MANUEJA CATALÁN DE VICENTE

Primera casa en sombreros, vestidos y abrigos para señoras y niños.

ULTIMOS MODELOS DE PARIS

FLORES, PLUMAS Y ADORNOS

Se reforman los sombreros usados.

PRONTITUD Y ECONOMIA

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos.

Capital social:

12.000.000 de pesetas efectivas

(completamente desembolsado).

SUBDIRECTOR EN SALAMANCA: DON ANDRES PEREZ-CARDENAL

PLAZA DE LA LIBERTAD

SEGUROS SOBRE LA VIDA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Cuarenta y seis años

de existencia.

Maquinaria agrícola de todas clases.

SINDICATO NACIONAL

La más práctica y duradera.

Visítala la exposición en la calle de la Bola (trasera del café Suizo), y os convencereis.

Arboles, semillas, vides americanas,

injertos, estaca, estaquillas, barbudos, apropiado todo para este terreno. Representante en esta provincia: FRANK IS. O RAMON Y LACA, calle de la Bola (trasera del café Suizo).—Entrada libre.



CORSES

"LA SIRENE"

La fábrica más acreditada del mundo. No es preciso hacerse corsés a la medida; los modelos que esta importantísima casa presenta todas las temporadas, son adaptables a cualquier cuerpo, por dificultoso que sea.

PRUDENCIO SANTOS BENITO

PLAZA MAYOR 17 Y 18

SALAMANCA

NOVELTY CERVECERIA - CAFE - RESTAURANT

Almuerzo: cubierto, 4 pesetas.-Comida: cubierto, 5 pesetas.

SE SIRVE A DOMICILIO

Banquetes: precios convencionales.

BALNEARIO DE MOLINAR DE CARRANZA

(VIZCAYA)

AGUAS CLORURADO - SÓDICAS TERMALES

TEMPORADA OFICIAL

DE 15 DE JUNIO A 15 DE OCTUBRE

Especiales para el tratamiento del reuma nervioso y del corazón, infatismo, convalecencia de infecciones.

MÉDICO-DIRECTOR EN PROPIEDAD

DOCTOR RODRIGUEZ PINILLA

Catedrático por oposición.—Ex-Inspector de Sanidad.

CARDENAS

SAN PABLO, 15

SILLAS, GUARNICIONES, ARTICULOS PARA CABALLERIZAS

ARTICULOS DE VIAJE, CAZA Y SPORT

Armas de todas clases nacionales y extranjeras.

IMPERMEABLES Y VESTUARIO PARA AUTOMOVIL

15, SAN PABLO, 15

SUCURSAL:

10, SAN PABLO, 10

Nueva lámpara de filamento metálico irrompible

EGMAR

desde 16 á 200 bujias.

PRECIOS CORRIENTES

De venta: García Barrado 21. La Electro-Industrial

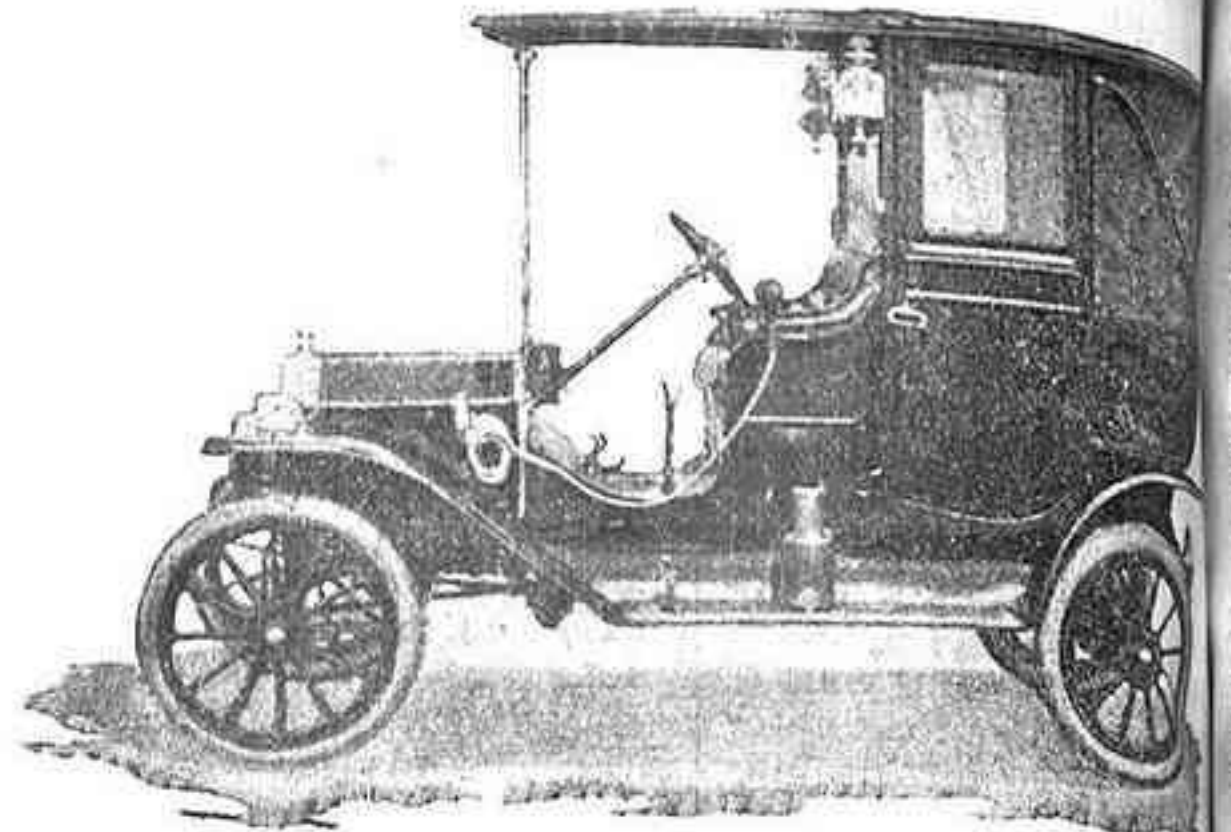


GRAN FUNERARIA DE LA VIUDA DE RAIMUNDO DEL RÍO

Rúa, 58, Salamanca.

Servicio permanente. Variado surtido en coronas de porcelana.—Féretros desde lo más modesto hasta lo más severo. Servicio de ánimas impertinentes.—Féretros de mármol corruptible.—Féretros de cine para embalsamamientos.—Surtidos económicos.—Coche fúnebre desde dos hasta

Automóviles FORU



Representantes en esta provincia: Moneo Hijo y Compañía, Constructores

SALAMANCA

Automoviles de turismo, población e industriales mas economicos que el coche de turismo practicos y de duracion. Venta de accesorios.—Reparaciones.

Precios.—Doble facton, cuatro o cinco asientos, 6.500 pesetas. Landaulet, seis asientos, 8.100 id.; Coche para mercancias, 6.800 id.

Juegos de cama bordados y calados.—Sedera.—Tiras bordadas.

HIPOLITO MONTERO

(Sucesor de José Acedo).

LA VILLA DE PARIS

POETA IGLESIAS, NUMS. 13 Y 15 (ANTES LONJA)

SUCURSAL: LONJA, NUM. 6 SALAMANCA

El justo y bien adquirido renombre que disfruta esta importante casa de PAÑOS Y TODA CLASE DE TEJIDOS DE SEDA, LANA, HILO Y ALGODON, las grandes y selectas existencias con que cuenta, su numerosisima y distinguida clientela y los PRECIOS FIJOS moderadissimos a que vende, le han colocado a la altura de los mas acreditados y famosos establecimientos de esta ciudad.

No deje usted de visitar esta casa. ¡Le conviene hacerla!

Faldas barreras.—Equipos para novia.—Laneria.—Altas novedades



"GRAMOPHONE"

MARCA Y PALABRA

REGISTRADAS

DEPOSITARIO EXCLUSIVO, Prudencio Santos Benito

Plaza Mayor, 17, 18 y 19.—SALAMANCA

GARAGE SALMANTINO

STOCK MICHELIN - ADELANTOS MODERNOS

BOMATI Y MALDONADO

Representantes en Salamanca, Cáceres y Zamora de la acreditada marca de automóviles L. RENAULT. Accesorios, solinas y aceites de diferentes marcas. Construcción de carrocerías, reparaciones, pintura y guarnecido en los respectivos talleres de

Hijos de V. Bomati

quienes siguen construyendo coches de todas clases para ballos, teniendo en sus almacenes landeaux, berlinas, factores, milores, vagonetas, etc., etc., a precios muy económicos. Elegancia en la construcción, buen gusto en el acabamiento, economía en la compra y solidez en la duración. El taller de reparaciones de auto-moviles esta dirigido por un mecánico perito de la casa RENAULT.

Visítalos sus establecimientos: Calle de Zamora, núms. 57 y 59, Salamanca

Café. TERMINUS HOT L

SALAMANCA

CONFORTABLE - MODERNO - HIGIENICO

Servicio de restaurant y para bodas, banquetes y luncos.

Carnets de abonos al restaurant (precios excepcionales)

COCHE Y MOZOS A TODOS LOS TRENES

TOTALIZADOR MARTINEZ

EL MEJOR APARATO PARA ALUMBRADO POR GAS ACEFENO

POR REAL PRIVILEGIO Y PATENTE DE INVENCION

500 instalaciones funcionando en la provincia, 500

DOMINGO MARTINEZ

Questi... El G... te o a... en gen... cosas... ja, qu... dicien... do, p... aplica... y otra... fase... conce... tal pa... realice... solo li... mas o... Tal... nitaria... recien... del jue... A pr... public... decret... sion... mater... que al... por ta... como... de las... En... dad—p... bautiz... digo sa... forma... en otro... ro bien... mo to... el pod... tener... obligac... los de... Bast... lostru... criteri... nadore... dir qu... Conse... Moret... sobre... de mé... en cor... que se... sazón... to non... taria... Perc... el cita... enero... ban ci... dispon... ratorio... gastac... Y si... obstan... que no... teros c... de con... ordena... autor... y ord... cial, g... do el p... de que... dispue... ingres... cicos... vis, a... todo d... articulo... la cita... Mas... consid... mueve... tratar... Lo qu... menta... 29... cio ó... un... La... instru... de hac... especi... inspe... Sanid... lo que... con lo... son lo... so, s... ferr... ferr... que m... quier... etern... de hig... se rel... una... on la... bran... a la... on, d... ole e... to s... ma a... cia... pr... en q... a l...